



SI A USTED le invitan a participar en un foro en la **Cámara de Diputados**, más le vale que hable bien de la **4T** y le eche porras al presidente **Andrés Manuel López Obrador**. De lo contrario, todo lo que diga... ¡será borrado!

JUSTO ESO fue lo que pasó hace unos días en la **Comisión de Ganadería**, cuando las y los diputados morenistas decidieron cen-su-rar lo que dijeron productores y representantes del sector ganadero durante una reunión de trabajo realizada justamente en **San Lázaro**.

SIN el más mínimo rubor, la morenista **Claudia Tello** encabezó el acto de censura alegando que lo que se dijo en el foro no beneficiaba a la **4T**, pues se manifestaron más críticas que loas a la actuación del gobierno federal en la atención al sector pecuario. PESE a que la presidenta de la comisión, la priista **Refugio "Cuquis" Camarena**, intentó salvar la participación de los representantes de la sociedad civil, los morenistas echaron montón y borraron todos sus comentarios del acta oficial de esa reunión de trabajo. Han de pensar que si no aparecen en el papel, las críticas a la **4T** no existen.

• • •

DONDE ya se pusieron las cosas calientes es en la **Canacintra**, que todavía encabeza **José Antonio Centeno**. Resulta que el martes concluye el registro de quienes aspiren a la presidencia del organismo empresarial... y todo indica que volverá a manos de dos figuras de dudoso prestigio.

SE TRATA de los ex dirigentes **Rodrigo Alpízar** y **Enoch Castellanos**, quienes estarían detrás de tres de los candidatos registrados. Estos personajes han sido señalados por presuntas irregularidades en el manejo de esta Cámara.

DE HECHO, Centeno llegó a la presidencia con el apoyo de liderazgos tradicionales de **Canacintra** que trataban de rescatar al organismo de la pandilla de Alpízar y Castellanos. Sin embargo, el hoy presidente ya no quiso jugar, no va a buscar la reelección y ni siquiera ha tenido el detalle de avisarles a quienes lo apoyaron.

• • •

AUNQUE los carísimos publicistas de **Claudia Sheinbaum** llaman a la capital "**Ciudad de Derechos**", la realidad es muy distinta a la propaganda. Un grupo de indígenas wixárikas se plantó frente a **Palacio Nacional** para exigir ser atendidos por personal de la **Presidencia de la República**.

¿Y QUÉ hizo el gobierno capitalino? Mandó a un piquete de policías para encapsular a los indígenas e impedir no sólo su protesta sino que, inclusive, pudieran tener contacto con la gente que pasaba por la zona. Así de chuecos están los derechos bajo el gobierno de Sheinbaum.

• • •

ES INCREÍBLE: la **NASA** acaba de dar a conocer fotografías súper detalladas de los anillos de **Neptuno** que están a 4 mil 300 millones de kilómetros de la **Tierra**, pero la **Fiscalía de la CDMX** no ha podido presentar una sola fotografía que compruebe el dichoso sabotaje al **Metro**.



México ha sido un modelo en materia electoral, pero no de gobernanza. Ahora ambos están en entredicho, justo en el momento de la sucesión.

Democracia a la mexicana

El motor de la apertura política –y de la incipiente democracia mexicana– fue la sucesión de reformas electorales que, desde 1964, pero sobre todo en 1996, experimentó la sociedad mexicana. Cada una de esas reformas respondió a sus circunstancias, pero la de 1996 fue crucial porque fue producto de una negociación abierta entre las diversas fuerzas y partidos políticos, allanando el camino para una competencia transparente, equitativa y debidamente arropada, en un sentido institucional, para acceder al poder. Muy a la mexicana, dimos un gran paso adelante y luego ya no le seguimos.

En estas décadas el país experimentó dos procesos contradictorios. Por un lado, la economía se modernizó y transformó, creando una plataforma extraordinaria de crecimiento en algunas regiones y sectores, pero también una serie de enormes rezagos y obstáculos para el resto. Por otro lado, junto a elecciones competitivas, la política experimentó una creciente degradación por la violencia e inseguridad imperantes, la impunidad con que actores públicos y privados actúan sin el menor rubor y la corrupción que todo lo corroe. Se sentaron las bases para la competencia política y la funcionalidad económica pero no se construyeron las estructuras institucionales que les dieran permanencia y viabilidad a esos dos grandes logros.

La democracia florece cuando la sociedad se asume como ciudadanía, capaz de hacer valer sus derechos, lo que sólo es posible mediante instituciones sólidas, vitales y funcionales. Aunque se desarrollaron diversas instituciones, dos indicadores muestran que el resultado no es encomiable. Por un lado, la violencia e inseguridad demuestran que no se creó un sistema de seguridad y justicia idóneo para las circunstancias. Por el otro, nada ilustra mejor el déficit que la facilidad con que el gobierno actual ha destruido todo ese andamiaje con el que se pretendía que México accediera a la modernidad y la civilización.

La democracia es más que las elecciones: tiene que ver con los derechos ciudadanos, la justicia, la libertad de expresión, los pesos y contrapesos para el ejercicio del poder y los límites al potencial abu-

so por parte de los gobernantes. De hecho, en palabras del gran filósofo del siglo XX Karl Popper, la democracia consiste en la certeza de que los gobernantes no abusarán de los ciudadanos. Y Popper hablaba de países con gobiernos funcionales, de lo cual el mexicano claramente no es un buen ejemplo.

En México la democracia se atoró en el primer escalón. En 1997, la primera elección federal posterior a la reforma de 1996, la oposición ganó la mayoría del Congreso, a lo que siguió el triunfo de Fox en 2000. Dos sucesos excepcionales en un país que se había caracterizado por la estabilidad política pero no por la participación ciudadana. Sin embargo, nada, excepto el acceso al poder, cambió en la política mexicana. De hecho, la política se fue deteriorando en paralelo con el ascenso del crimen organizado, la ausencia de justicia y la corrupción cada vez más visible. Ahora con AMLO atacando al INE ya ni siquiera es evidente que la competencia por el acceso al poder esté garantizada.

AMLO fue una respuesta de la sociedad a una realidad insostenible, pero su estrategia de volver a centralizar el poder es una solución pobre y, en última instancia, fútil, a un problema fundamental: cómo se va a gobernar el país. Este es el gran desafío hacia el futuro, pero no es la materia que concentra la discusión pública. Lo único evidente es que el control por una sola persona no es sólo inviable, sino extraordinariamente peligroso y pernicioso.

Cambiaron las formas y el discurso, pero no la realidad. Se pretendía que había contrapesos, pero los presidentes –cada uno con lo grande o chico de su visión y capacidad– siguieron ejerciendo el poder a su antojo. Se llevaron a cabo ambiciosas reformas durante el sexenio pasado, pero sin legitimarlas a través de la discusión pública, tal y como AMLO ha venido haciendo en sus temas prioritarios. El punto es que el país no está siendo gobernado y el clima de incertidumbre es incremental y cada vez más riesgoso, poniendo en entredicho la viabilidad de la economía y la funcionalidad de la política. A meses de que comience el proceso formal de sucesión presidencial, es cada vez menos claro que las elec-

ciones de 2024 vayan a ser limpias y reconocidas.

Los procesos electorales son apenas el primer escalón en la construcción de una democracia funcional y exitosa tanto en lo económico como en lo político. México se quedó atorado en ese primer paso, que ahora ha quedado en un limbo por las contradictorias reformas electorales que se pretende imponer como aplanadora, como en el pasado distante y el cercano. La gran interrogante, viendo hacia el futuro, es cómo se va a salir del hoyo en que este gobierno habrá dejado al país.

El país se encuentra muy dividido, el gobierno modifica prácticas que habían sido clave para la estabilidad política e incurre en riesgos cada vez más elevados en el ámbito político, especialmente el de la sucesión. Para quienes apoyan ciegamente al presidente, estos no son temas relevantes, pero para quienes nos preocupa la construcción de un país exitoso, menos violento y con más equidad, no hay asunto más trascendente.



Las obras insignia de AMLO serán símbolo de un gobierno con mucho poder pero desperdiciado en proyectos con poco sentido.

Planear

Hace varios años moderé un taller sobre los retos de la obra pública en México. La conclusión central del evento fue que empezar una obra sin un riguroso proceso de planeación genera una falsa ilusión de avance. Al final toma más tiempo y requiere más recursos por todos los cambios no previstos, los cuales abren el espacio a los contratos apresurados sin licitación, muchas veces para los amigos.

Al haber cancelado el aeropuerto de Texcoco, que contó con un largo proceso de planeación, AMLO parece condenarnos a la máxima: obra que no se termina en el sexenio, mejor no hacerla. Al no haber basado su decisión en estudios serios, puso su capital político en un aeropuerto alternativo con poco valor para el país. Ni AMLO lo usa para sus viajes.

Es una pena, pues es admirable la voluntad presidencial para construir con rapidez. Terminar un aeropuerto como el de Santa Lucía en 29 meses, sin tener planeado prácticamente nada, da cuenta de una enorme capacidad de ejecución.

La falta de planeación, sin embargo, termina costando mucho. Sin tomar en cuenta los costos hundidos en Texcoco, en lugar de los 75 mil millones de pesos que originalmente se iban a gastar en Santa Lucía, parecería que el costo final ronda por lo menos 115 mil millones de pesos, más todas las obras de infraestructura necesarias para llegar a un lugar tan lejano.

Lo peor es que no se resuelve el problema de origen, la saturación aeroportuaria del Valle de México, razón original para construir un aeropuerto nuevo. Santa Lucía había sido descartada como alternativa desde el gobierno de Zedillo por no tener el tamaño adecuado para sustituir el Benito Juárez y por tampoco permitir operaciones simultáneas. Lo único que se logró con el AIFA fue dividir la capacidad de aeronavegación del Valle de México.

También es admirable la rapidez para construir la refinería de Dos Bocas, aunque por fal-

ta de planeación se pasó de un costo original de 8 mil millones de dólares a uno de por lo menos 16 mil millones. Lo más grave es que dada la irrupción de los autos eléctricos, nadie está construyendo refinerías nuevas de ese tamaño en América. No habrá tiempo para recuperar la inversión, ni siquiera si Pemex supiera ganar dinero refinando, que no es el caso. Desde el 2007 hasta septiembre del 2022 las pérdidas en refinación suman 1,481,765 millones de pesos, lo que equivale al 70 por ciento de la deuda financiera total de Pemex a la misma fecha.

El mayor costo de todas estas improvisaciones es no haber usado todo ese poder en beneficio de los más pobres. ¿Se imaginan ese dinero y esa energía empleados, por ejemplo, en una transformación de fondo del sistema de salud? Uno bien planeado, no como el improvisado esfuerzo de emular al de Dinamarca, destruyendo en el camino lo que funcionaba regular del sistema previo. Una reforma al sector avalada por los expertos y con toda la energía presidencial detrás hubiera tenido una enorme rentabilidad social. Su impacto político hubiera sido mayor respecto a inaugurar grandes obras.

Las obras insignia de AMLO marcarán el recuerdo de su gobierno. El Tren Maya con su estela de destrucción e improvisación será el más visible signo de un estilo absurdo de decidir dónde y cómo gastar los recursos públicos. El destino de todas sus obras, si se usan o no, si ganan dinero o son un hoyo negro, serán el símbolo de un sexenio de un Presidente con mucho poder, pero uno desperdiciado en proyectos con poco sentido, no utilizado en mejorar la capacidad del gobierno de generar bienes y servicios públicos para amplias mayorías de la población. Ojalá este modo de gobernar sea un ejemplo de cómo no se debe actuar en materia de obra pública y que el siguiente sexenio arranque con un metódico e incluyente proceso de planeación de las obras más importantes que el país requiere, como un proyecto de largo plazo para beneficio del país.

**HERNÁN
GÓMEZ**

FUERA DE TONO



Felipe, perdón que te salpique

El juicio a Genaro García Luna reviste un carácter histórico. No solo llama la atención que un asunto como este no ocupe ocho columnas en los diarios. Peor aún es que algunos de estos lo frivolicen, mostrando cómo el procesado le manda besitos a su hija o le dice "te amo" a su esposa en pleno juicio.

Pretender humanizar o romantizar los actos de una persona que se enriqueció groseramente a costa de una guerra que sigue costando vidas es irresponsable y grosero.

Sabemos que la violencia en que se hundió el país a partir de

2006 tiene nombre, apellido y responsables concretos. Aun así, medios y comentaristas se han ocupado de edulcorar o relativizar las faltas del siniestro personaje que está siendo enjuiciado.

En el colmo del absurdo, hemos visto un nado sincronizado que busca subvalorar la versión de los testigos, con el argumento de que son narcos y no hay por qué creerles. Como si la figura de un testigo protegido carreciera de valor alguno.

Olvidan, como bien apuntó Xavier Tello —voz sensata en nuestro debate público— que en los grandes juicios seguidos a re-

presentantes de la mafia en los Estados Unidos —muchos de ellos ampliamente celebrados— se han basado en fuentes internas que se deciden a hablar.

Ante un acontecimiento fuera de toda proporción como este, parece inverosímil tener que recordarle a comunicadores y comentaristas que se está juzgando, por narcotráfico—en un sistema de justicia mucho más creíble que el nuestro— a una figura que tuvo un papel preponderante en la seguridad pública durante los gobiernos de Vicente Fox, y especialmente de Felipe Calderón.

Que a Genaro García Luna se le imputa ahora haber recibido entre un millón y un millón y medio de dólares en sobornos del cartel de Sinaloa, cuando encabezó la Agencia Federal de Investigación, y hasta 3 millones cuando fue secretario de Seguridad Pública.

Aquí, en México, se sabe además, que este personaje se embolsó 750 millones de dólares en 18 años en contratos pú-

blicos simulados.

No podemos dejar pasar la gravedad de la información que se ha desprendido de este juicio, la inmoralidad de García Luna, y no menos importante, la forma en que esto mancha la ya cuestionable reputación de Felipe Calderón.

Tan consciente es el expresidente de cómo esto lo salpica política y mediáticamente, que optó por exiliarse en España. Quizás piense que así podremos olvidar que García Luna fue el gran hombre fuerte de su administración, a quien sistemáticamente defendió en su labor.

Es ingenuo creer que el expresidente no estaba entomado de las actividades de su mano derecha y hombre confianza. Una de dos: o Calderón es un incompetente, ajeno a todo lo que ocurría en el

país que gobernaba—cosa que no se descarta por completo—o formaba parte de las complicidades de la delincuencia organizada.

Estamos ante un juicio relevantisimo, donde el hecho de que el inculpado haya llegado hasta aquí sin un acuerdo de testigo protegido que reservaría la información obtenida, obliga a que todo el litigio sea público.

Y esto, lo que está mostrando en el fondo, son los móviles reales del conflicto armado interno que inició Calderón, y cómo él y los suyos llevaron al país a una guerra motivada en gran medida por una búsqueda insaciable de dinero y poder.

Gente como esa no puede merecer otra cosa que un lugar en el infierno. ●

www.hernangomezB.com
@HernanGomezB

O Calderón era un incompetente, ajeno a todo lo que ocurría en el país que gobernaba, o formaba parte de las complicidades de la delincuencia organizada.

Gran angular

RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS

El plagio y la sucesión en la UNAM

Sea cual fuere el desenlace de la acusación de plagio de tesis contra la ministra de la Corte, Yasmín Esquivel Mosa, el caso ya causó enorme daño en el prestigio de la UNAM.

Si bien al interior de la comunidad universitaria se vislumbra un respaldo mayoritario a lo que considera un manejo prudente de la crisis por parte del rector Enrique Graue Wiechers, la opinión pública percibe desde afuera debilidad y hasta complacencia con el gobierno de AMLO y sus innegables vínculos con la ministra acusada.

Esto último contradice el hecho de que el conflicto ha dado lugar a una abierta confrontación del gobierno con la UNAM. Aquel

al exigirle a ésta una sanción ejemplar (revocación del título) y la máxima casa de estudios al argumentar que su legislación no le otorga tal facultad.

En este sentido, la revisión minuciosa de los ordenamientos legales de cuarenta universidades autónomas del país, incluida la UNAM, arroja que solo una, la Autónoma de Querétaro, considera como sanción la revocación de título (fracciones segunda del artículo 12 de su Ley Orgánica y tercera del artículo 38 de su Estatuto Orgánico).

La UNAM, en el listado de sanciones contenido en el artículo 97 de su Estatuto General, no especifica como sancionable el plagio de tesis ni el castigo de supresión del título. Estamos, entonces, ante la laxitud de la legislación universitaria en la materia, y frente a un asunto en el que debería pesar más la responsabilidad ética de académicos y alumnos, más aún en una universidad masiva con

más de 370 mil estudiantes y 42 mil profesores.

El manejo político que se hizo de la denuncia periodística contra la hoy llamada "ministra pasante" descarriló sus aspiraciones a presidir la Corte, pero no puede considerarse como un golpe teledirigido a la UNAM. Sin embargo, advierte de ataques similares o peores contra la máxima casa de estudios, conforme se acerque su proceso sucesorio previsto para octubre-noviembre de este año.

Ya juegan en ello al menos seis aspirantes visibles a la Rectoría:

El actual secretario general, Leonardo Lomeli Vanegas, quien aparece como uno de los favoritos. Se dice que es el candidato del rector Graue, al menos por la forma en la que públicamente lo pondera. Este doctor en Economía se ve lejano a la 4T y tiene fuertes vínculos con universitarios prestigiados como Enrique Krauze, José Woldenberg y Luis Raúl González Pérez.

Cercano a la 4T, por otra parte, está Luis Álvarez-Icaza Longoria, actual secretario Administrativo. Dicen entre la comunidad universitaria que este doctor en Ingeniería es "el que más ganas trae" y que

Lo de la "ministra pasante" no sería un golpe teledirigido a la UNAM, pero se advierte de ataques similares o peores contra la máxima casa de estudios.

se siente el "más macizo". Está casado con la doctora Marisa Belasustegui Rius, director del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la UNAM y es hermano del senador opositor Emilio Álvarez Icaza.

Dos mujeres se suman a la lista: la doctora en Biología Patricia Dávila Aranda, secretaria de Desarrollo Institucional y la doctora en Sociología, Guadalupe Valencia García, coordinadora de Humanidades, considerada dialogante y, por lo mismo, con vínculos fluidos con la 4T.

Finalmente están el doctor William Lee, coordinador de Investigación Científica (dicen que con más ganas que simpatías) y el doctor Raúl Bustamante, director de la Facultad de Derecho. ●

rodriguezangulo@hotmail.com
@RaúlRodríguezC

ARNOLDO KRAUS

Infodemia, la otra pandemia

En un artículo previo copié la definición de la Organización Mundial de la Salud sobre el término infodemia, "exceso de información acerca de un tema, mucha de la cual son bulos o rumores que dificultan que las personas encuentren fuentes y orientación fiables cuando la necesitan"; dicho neologismo ha sido aceptado por la Real Academia de la Lengua Española. La información inadecuada, falsa, tendenciosa, sin sustento, se ha convertido en una pandemia en pleno siglo XXI, pandemia a la cual debe temerse: se contagia con facilidad y con rapidez. El acrónimo infodemia suma las voces información y epidemia.

Imposible comparar la capacidad de dañar de la infodemia con la capacidad de contagio y peligrosidad de algunos virus, entre ellos,

el de nuestro compañero, SARS-CoV-2. Aunque sus orígenes difieren, infodemia y SARS-CoV-2 coinciden en tiempo y espacio. En tiempos de información e incommensurables avances científicos como los actuales, es menester cavilar en nuestras derrotas. Me limito a dos. ¿La desinformación priva sobre la información? *The Washington Post* le contabilizó a Trump, durante su mandato, 29,508 noticias falsas; a López Obrador, aunque debe reconocerse el sesgo, hasta el año pasado se detectaron 86 mil respuestas falsas, engañosas o difíciles de comprobar. De ser veraces los datos previos, los cuales deben extenderse a otros mandatarios, entre ellos, Bolsonaro, Netanyahu, Putin, Orban, Ortega, Maduro, Kirchner, Jameney y un largo etcétera, es evidente el triunfo de la infodemia y la consecuente derrota de la verdad.

Segunda: ¿la diseminación y el número de muertos secundarios a Covid-19 debe considerarse una derrota? El crecimiento exponencial

de la ciencia no cuenta con los instrumentos necesarios para adelantarse a cierto tipo de epidemias. Inadecuado culpar a los médicos/científicos por no prever la aparición de algunas epidemias. A partir del primer caso de Covid-19, el 31 de diciembre de 2019, según la OMS han muerto entre siete y diez millones de personas y se han contagiado por el virus, de acuerdo a la Universidad John Hopkins, 700 millones de personas. La diseminación del virus, el número de muertos y los grandes daños a la economía a nivel mundial deberían pesar más que la desinformación acerca del virus y sobre la desconfianza de la población en relación a los beneficios de las vacunas.

La falta de confianza no es nueva. El divorcio entre sociedad, ciencia y política es "ancestral". A pesar de la veracidad de la idea previa es incomprensible que el número de muertos por el virus no abone a favor de la razón, *i.e.*, aceptar los beneficios de las vacunas. La infodemia ha triunfado tanto en relación a la pandemia como en sus vínculos con la política. Quienes no sólo no se va-

cunan sino hablan en contra de ella, aducen diversos argumentos: producen esterilidad, contienen chips para controlar a la población, no son eficaces, fueron diseñadas con demasiada rapidez, alteran el ADN, producen efectos secundarios a largo plazo y causan enfermedades. A la lista previa debe agregarse la desconfianza, cada vez mayor, entre gobernados y gobernantes.

¿Qué hacer contra la epidemia de infodemia? es la pregunta fundamental, ¿qué hacer ante la inoperancia y estupidez de la mayoría de los políticos?, ¿qué decirle a la población sin recursos económicos? Preguntas y verdades ríspidas. Comparto dos ideas. Primera. Promover la comunicación fidedigna, sea la radio, la televisión o en los periódicos. Segunda. Existen en la sociedad organizaciones no gubernamentales que difunden información adecuada. Apoyar a los medios de comunicación veraces y a las ONG "sanas" podría paliar la pandemia de la infodemia. ●

Médico y escritor

Fábulas

SABINA BERMAN

Todos somos García Luna

Una vez que el juez dictó la sentencia de 35 años de cárcel a Genaro García Luna y fue encerrado en la celda 345 del Centro Carcelario del Estado de Nueva York, pareció que la inquietud en torno a su nombre había cesado.

Falso. Apenas iniciaba. A la mañana siguiente don Genaro abrió un foro en Facebook y vestido en un mono naranja, con la cabeza rapada y las muñecas reunidas por las esposas, lo anunció así:

—Esto apenas está empezando y, Y. Y. —Era tartamudo el preso. —Y no les aviso hasta dónde llegará. Que diámetro tendrá el círculo que. Que iluminaré con mis confe. Confesiones.

Esa mañana enumeró, así de memoria, ante su celular, reclinado contra un vaso de vidrio vacío, todos los nombres de los políticos mexicanos con los que tuvo tratos no absolutamente legales.

La confesión duró 5 alarmantes horas. Empezó con los nombres del sexenio de Vicente Fox, donde fue director de la AFI; abarcó el de Felipe Calderón, donde fue secretario de Seguridad; el de Peña Nieto, cuando don Genaro se había convertido en un free-lance de la seguridad allende del Río Bravo; y oh enorme y expansivo asombro, en cierto momento los nombres castizos se convirtieron en nombres anglosajones.

—Saludos gringos chulos a ustedes tam. Tam. También los saludo —concluyó el preso antes de adelantar las manos esposadas y con un dedo concluir la transmisión.

A la mañana siguiente el preso de mono naranja volvió a colocar el celular contra el vaso vacío, pulsó los vínculos que lo conectaron al foro de FB y anunció viendo a la pantalla.

—Ahora va la lista de los narco. Narcotraficantes. Son más de los que creen.

Entró en estado zen, de profundo silencio interno, y sus labios empezaron a nombrar sin emoción. Igual que el día anterior, pasados los 3 mil nombres castizos, los nombres se volvieron anglosajones y luego adquirieron un sabor españolísimo y por fin turco, árabe e israelí.

—¿Creían que la droga saliendo de. De nuestra santa Patria Mexicana. Se distribuye por el mundo sola? —dijo don Genaro.

A la mañana siguiente estaba otra vez a las 11 am en punto abriendo su foro en FB el truhan más sociable de la Historia.

—¿Listos para los perio. Perio. Periodistas y los directores de ONGs? —preguntó.

García Luna no mostraba sentimientos al dejar caer los nombres, aun si por momentos el extremo de los labios se le alzaba un momento, en una media y rápida sonrisa.

La verdad es que si disfruta la venganza, también el poder que ejercía en ese momento para perturbar vidas ajenas, y sí, también la justicia.

—¿A poco creían que iba yo a pagar por. Por todos mis amados cómplices?

A la mañana siguiente se quedó muy quieto ante el ojo del celular. 30 millones de espectadores aguardaban su voz, cada cual tras una pantalla.

—Funcionarios —dijo por fin.

La lista abarcó 24 años y dos países, e incluía a los altos mandos de varias organizaciones de seguridad de Norteamérica y sobre todo de México, más de la mitad de ellos y ellas todavía en funciones en el sexenio del presidente Obrador.

A la mañana siguiente García Luna miró el ojo del celular y murmuró:

—Empresarios.
30 millones de espectadores soplaron al unísono en varios idiomas:

—Joder...

La confesión menos importante ocurrió a la mañana siguiente. García Luna dijo:

—Antes de concluir mis confesiones, no quiero olvidar. Olvidar a mis queridos policías de a pie. Mexicanos y gringos. No soy hombre que no recuerde a sus amigos, solo porque. Porque no son famosos y son pobres.

Fue después de esa última y larguísima confesión que emergió el movimiento Todos Somos García Luna, que como bien sabe el lector, la lectora, se ha convertido en el partido político CST

—La Corrupción Somos Todos— que contiene por la presidencia del país abanderado por su candidato —García Luna— y con un proyecto tentador sintetizado en una frase.

La Corrupción alcanza para Todos (si todos le entramos). ●

CONTRA LAS CUERDAS



#OPINIÓN

LA REPARACIÓN DE MANLIO

Refreshó ayer parte de su vieja propuesta al asegurar que si vemos los números, la normalidad será que en 2024 el que gane no gane todo



Conviene a la Coalición Va por México la aparición activa de Manlio Fabio Beltrones en el Estado de México?

La pregunta cobra interés cuando el priista forma parte de una serie de personajes que han redituado a López Obrador para mantener su popularidad como Presidente

y líder político del momento.

No obstante, Beltrones aceptó la invitación del PRD de reaparecer en el Estado de México no sólo por la elección local, sino porque es la antesala presidencial de 2024.

Y si es que PRI, PAN y PRD van a seguir juntos, rumbo a ese proceso, el exsenador priista tiene un viejo tema que dejó pendiente en su agenda: los gobiernos de coalición.

Como opositor desde los gobiernos panistas, Manlio Fabio Beltrones planteó la necesidad de conformar ese tipo de sexenios.

Refreshó ayer parte de su vieja propuesta al asegurar que si vemos los números, la normalidad será que en 2024 el que gane, no gane todo, y el que pierda, no pierda todo, y que quizá el partido triunfador, sea cual sea, o la coalición triunfadora, no lo va a ser con 40 por ciento.

Parece afianzar la asociación que tiene como objetivo vencer a AMLO

"Regresaremos a ese momento y empezaremos a hablar otra vez de la gobernabilidad y de cómo construir la gobernabilidad, y la pregunta, y junto con ello la respuesta es, ¿Y nos vamos a esperar a que esto suceda para construir esas reglas o las vamos a construir sobre la mesa? ¿Y cómo le vamos a dar paso a la gobernabilidad futura, distinta a la de la presidencia unilateral?", planteó Beltrones Rivera, como invitado de la reunión perredista en Ixtapan de la Sal, Estado de México.

En eso tiene razón Beltrones, y por eso demanda legislar al respecto, pero veremos si la ciudadanía, sobre todo la mexiquense, le da una nueva oportunidad al PRI, ahora con sus aliados del PAN y PRD, o de plano los echa del territorio después de 80 años de gobernanza priista ininterrumpida.

El Estado de México divide opiniones sobre lo que sucede ahí, de cara a las presidenciables, cuando hay quien afirma que los procesos previos en la entidad son un ensayo para las presidenciables.

Esta vez la coalición parece que sí lo será, por lo pronto este encuentro, en el que además de Beltrones estuvieron los panistas y otros priistas, parece afianzar la asociación que tiene como objetivo vencer a López Obrador.

UPPERCUT El socavón de reciente aparición en avenida Tláhuac, a cinco metros de las pilares que sostienen la Línea 12 del Metro, estación Zapotitlán, en su tramo elevada, y que están siendo reforzados, ya puso nerviosas a las autoridades de la Ciudad de México porque ahora tienen obligadamente que retomar los estudios del subsuelo. ¿Se abrirá algún día el servicio? Por lo pronto, el Metro guarda silencio y le avienta toda la papa caliente a la Secretaría de Obras.